Para grupos que usan el Formato Centrado en el Evangelio

DECIMOSÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
29 de julio de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

***Oración para empezar**: Dios Padre nuestro, abre nuestros ojos para ver la obra de tu mano en el esplendor de la creación y en nuestras vidas diarias. Tocado por tu mano, nuestro mundo es santo. Ayúdanos a apreciar y compartir los regalos y las bendiciones que nos rodean. Esto pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.*

*(**Previo** a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)*

PRIMERA LECTURA: 2 Reyes 4:42-44

Un hombre anónimo trae al santuario veinte panes de cebada, representando los *primeros frutos* de la cosecha. Normalmente, estos se le ofrecerían a Dios en acción de gracias por la cosecha. Pero en este caso, el profeta Eliseo ordena que el pan sea entregado a los cien hombres hambrientos. El donante se opone, pensando que veinte no serán suficientes para alimentar a cien hombres. El profeta Eliseo insiste en que el pan bastará, diciendo que eso es lo que Dios quiere: "*Porque esto dice el Señor*." No solo habrá suficiente pan sino también sobras, para enfatizar la generosidad de Dios. El punto clave en esta historia es la eficacia de la Palabra de Dios transmitida a través de un "hombre de Dios."

SALMO RESPONSORIAL 145

Este salmo es una celebración de la bondad de Dios que nos alimenta con cosas buenas.

SEGUNDA LECTURA: Efesios 4:1-6

La unidad dentro de la Iglesia es el tema central de esta lectura. Esta unidad se basa en nuestra pertenencia a un solo Cuerpo de Cristo y a una sola fe y a un solo bautismo. Pablo nombra algunas virtudes que están relacionadas, las cuales fomentarían la armonía de la comunidad. La humildad y la amabilidad ayudarían a mantener un fuerte ego bajo control. La paciencia (que literalmente significa de amplia tolerancia, contrario a intolerante) y la continencia son dos aspectos de la misma actitud o fruto del Espíritu.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: Mientras escuchamos este Evangelio, escuchemos con nuestras *cabezas* el *contenido* del Evangelio.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

*(Después de la lectura, hagan una **pausa**...)*

Facilitador: Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestro *corazón* lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger.

Facilitador: A*hora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.*

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Juan 6:1-15

Los milagros de Juan son un *signo* que apuntan a una realidad más profunda; a la identidad de Jesús. El milagro de los panes y los peces (el único milagro que aparece en los cuatro Evangelios) nos revela a Aquel que alimenta no solo el hambre de nuestro estómago, sino también el hambre de nuestra alma. Jesús se presenta a sí mismo como el que alimenta nuestras necesidades más profundas. El milagro tiene fuertes matices Eucarísticos, que recuerdan a la Última Cena cuando Jesús *toma* pan, lo *bendice* y lo *distribuye* entre ellos. En el evangelio de Juan no hay un relato de Jesús instituyendo la Eucaristía. El capítulo 6 es la enseñanza de Juan sobre la Eucaristía.

Las doce cestas con los pedazos sobrantes acentúan la abundancia que caracteriza la era mesiánica. El Evangelio termina con las multitudes malentendiendo el milagro o la señal que Jesús acaba de hacer. Cuando las personas ven la maravillosa y milagrosa obra de Jesús, quieren hacerlo Rey para que expulse a los romanos y se encargue de sus necesidades materiales. Jesús quiere que lo vean como Aquel que alimentará las necesidades más profundas de sus almas sin ignorar, por supuesto, sus otras necesidades.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan ¿qué versículo del Evangelio llamó su atención? ¿Por qué?

Compartan las próximas preguntas con el grupo entero.

2. ¿Cuáles son tus mejores recuerdos relacionados a los picnics (días de campo)? ¿Qué tienen en común los picnics y la eucaristía?

3. Miles de personas se reunieron en pequeños grupos. ¿Qué es lo que más te gusta de tu experiencia en grupos pequeños? Ya que nada es perfecto, menciona *una* cosa que podría hacer que su pequeño grupo sea una experiencia más fructífera.

4. El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos dice que la participación en la eucaristía nos compromete a alimentar al hambriento. ¿Cuál es una forma de actuar conforme a este mandato?

5. ¿Qué dice Jesús en el Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA
(2 a 3 minutos)

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: el propósito de esta parte de su sesión es darles la oportunidad de expresar por escrito pensamientos adicionales acerca del Evangelio. ¿Qué te pide el evangelio y cómo puedes responder en *oración* al mensaje del Evangelio?

En este momento para documentar, déjate ir hacia donde el Espíritu te lleve.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

(Consideren responder a la pregunta con una persona a tu alrededor)

Consideren compartir su respuesta a esta pregunta con una persona a su alrededor. ¿Pueden nombrar una forma de poner en acción o responder al mensaje del Evangelio de este domingo?

Sugerencia: Busquen una forma de compartir el pan con el hambriento.

COMPARTAN UNA ORACIÓN EN RESPUESTA A LA PALABRA DE DIOS

Pónganse de pie, formen un círculo y si se sienten cómodos, tómense de las manos. Traten de compartir una oración, aunque sea una breve, sobre el Evangelio que acaban de escuchar, discutir y documentar.

Facilitador: No tenga miedo a las pausas largas. Cuando todos o algunos hayan compartido una oración sobre el Evangelio, diga:

Concluyamos ahora con alguna oración personal de petición (peticiones por uno mismo) y de intercesión (peticiones por otros).